

El Art Trading Fund posee una vasta colección del postimpresionista Jean-Franck Baudoin. Aquí su lienzo titulado *L'île St. Louis*.



Un placer muy reeditable

Todo coleccionista y galerista que se respete advertirá: comprar arte como una forma de inversión es condenarse a la frustración. Y, sin embargo, pocos bienes ofrecen hoy rendimientos tan atractivos.

El arte empezó a ser reconocido como un bien valioso cuando André Level, un financiero de origen francés, juntó a 12 inversionistas para que sumaran sus recursos y compraran obras creadas por artistas, en ese entonces, tan controvertidos como Matisse y Picasso. Durante más de 10 años reunieron más de 100 pinturas y dibujos. Cuando los vendieron una década después, cada uno de ellos recibió una

ganancia de 400%. Si hubieran esperado un poco más, sin duda alguna, serían hombres muy ricos.

En los setenta, el British Rail Pension Fund (Fondo de Pensión de los Ferrocarriles Británicos) compró y subastó alrededor de 2,500 obras de arte, desde piezas impresionistas hasta cerámica china. El rendimiento del fondo, alrededor de 11.3% anual de 1974 a 1999, según *The Economist*, a menudo es usado como ejemplo del potencial lucrativo que tiene invertir en arte.

Varios años después, la idea de Level se hizo popular en el mercado de inversiones. A partir de 2004 han brotado más de una docena de fondos de inversión en Estados Unidos y Europa, todos con el fin de capitalizar los precios en el alza del arte, tanto en los mercados primarios (galerías y venta directa) como secundarios (subastas y reventas).

Todos estos fondos se han creado sobre los cimientos de un mercado de arte que al parecer no deja de crecer. Tampoco está limitado a las reconocidas y extremadamente caras obras maestras. El pasado mayo, tanto Sotheby's como Christie's ba-

A partir de 2004 han brotado más de una docena de fondos de inversión en arte Estados Unidos y Europa.

tieron su propio récord al tener las subastas más lucrativas de arte contemporáneo: Sotheby's recaudó 254.9 millones de dólares en una noche, y Christie's rompió ese récord la tarde siguiente con una recaudación de 384 millones de dólares.

¿QUIÉN DA MÁS?

El Art Trading Fund es el más nuevo de estos fondos. También proclama ser el primero que tiene un sistema de cobertura diseñado para proteger a sus inversionistas en caso de que el mercado de arte se vaya a pique. Este fondo empezó sus operaciones a finales de julio, con una inversión mínima de 100,000 dólares y con lo que sus representantes llaman "una buena mezcla de individuos y organizaciones con alto poder adquisitivo".

La compañía presume de tener rendimientos anuales de 30%. Su personal incluye a ex directores de casas de subastas y banqueros, coleccionistas de arte e inversionistas. Cobra una tarifa anual de administración de 2% y una comisión de 20% sobre el rendimiento de la inversión. Su objetivo es superar a la bolsa de valores al activar una red de comerciantes, artistas, casas de subastas y galerías para que compren y vendan rápidamente sus obras de arte. El fondo empezó operaciones después de que en julio dejara de aceptar nuevos inversores, con una inversión combinada de un poco más de 12 millones de dólares —que no alcanzó su publicitada meta de 40 millones.

El Art Trading Fund es también distinto a sus predecesores por otras razones. Está operando sin absolutamente ninguna de las pinturas de los maestros del siglo XIX y anteriores, e informa que 45% del total de sus fondos serán enfocados en el Contemporary Art 100 Index. También, las obras que compre las venderá en un lapso de tres a 12 meses. Todo esto es parte de una tarea que parece ser difícil de llevar a cabo por un

fondo de inversión nuevo.

El potencial financiero del arte, cuando se considera como un bien, es cuantificado por el índice Mei Moses,

frecuentemente citado como "la biblia de los inversionistas de arte". Jinaping Mei y Michael Moses, profesores de finanzas en la Stern School of Business, en la Universidad de Nueva York, sistematizaron los rendimientos de las obras de arte vendidas durante 1925 a 2004 en el mercado de arte estadounidense secundario. El índice compara el precio original con el más reciente para calcular la ganancia anual de una sola pintura, y se revisa de manera continua para proveer una medición actualizada que refleja el rendimiento financiero a largo plazo del arte. Los resultados de 2005 del Mei-Moses indican un aumento de más de 18.3% en el rendimiento de las inversiones en arte, comparado con un incremento de 15.8% logrado por el índice total de rendimiento de →

¿A QUÉ LE APUESTAN?

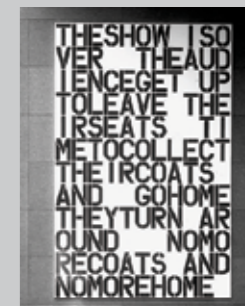
Quienes aseguran que el arte es una buena inversión están hablando de incrementos de valor difícilmente alcanzables con otros productos en el mismo periodo de tiempo. No es necesario apostarle a los grandes clásicos para tener fortuna. El informe 2006 de Artprice, empresa especializada en rastrear las tendencias en el mercado del arte, incluye una lista de los 10 movimientos o escuelas que registraron el mayor crecimiento en la última década; tres de ellos (que mencionamos a continuación) corresponden a arte producido a partir de la década de los ochenta. Es decir, que alguien puede hoy hacerse rico vendiendo una obra que le compró hace 25 años a un desconocido. Es cierto, nada garantiza que ése sea el resultado final siempre pero, ¿qué tipo de inversión lo hace?

→ GRUPO DE COLONIA

INCREMENTO DE PRECIOS:

695.54%

Christopher Wool, Mike Kelley y Martin Kipp son tres de los creadores que hicieron que el mundo mirara la escena del arte en Colonia, Alemania, entre los años ochenta y noventa. Sus nombres se encuentran hoy en la lista de los 20 artistas contemporáneos que lograron las mayores ventas en las subastas realizadas durante 2006. La obra de Wool, el más exitoso y consistente de los tres, registró un incremento de precios de 146% en sólo un año (2005).



Christopher Wool, Sin título, 1990, Dallas Museum of Art.

→ AVANT GARDE INDIO

INCREMENTO DE PRECIOS:

482.72%

La obra producida en India ha registrado un crecimiento de precios más que acelerado. En el año 2000, la casa Christie's de Nueva York recabó 600,000 dólares en la subasta dedicada a este grupo de artistas; en su versión 2006, el monto generado fue de 17.8 millones de dólares.



Subodh Gupta, *This Side Is The Other Side*, 2002, Art And Public, Ginebra.

→ AVANT GARDE CHINO

INCREMENTO DE PRECIOS:

385.73%

Se trata, sin duda, del fenómeno que ha generado más entusiasmo en el mercado del arte en esta década. En sólo cinco años, los precios de las obras producidas en China ha crecido 440%. En 2006, las piezas subastadas de Zhang Xiaogang generaron 23.7 millones de dólares.



Wang Guangyi, *Great Criticism-Armani*, 2004, Chinese Contemporary, Beijing.

S&P 500. Pero también hacen énfasis en la volatilidad del mercado y la importancia financiera de contar con un "portafolio" diversificado de obras de arte.

¿UNA INVERSIÓN COMO CUALQUIERA?

En el esquema del arte como inversión, los montos se promocionan como similares a los fondos de inversión mutuos, donde el dinero de los inversionistas se combina para adquirir un "portafolio" de obras diversificado, tomando más en cuenta la ganancia final, en lugar del valor del lienzo por sí mismo. No obstante,

Coleccionar arte es una actividad que se rige por el instinto pero implica a la vez una ardua investigación.

hay algunas diferencias evidentes entre estas dos opciones.

Primero, los recursos de la firma Art Trading Fund palidecen cuando son comparados con aquéllos de los coleccionistas más dedicados que buscan ventas de subastas para hacerse de nuevas adquisiciones. Segundo, el arte no es un bien líquido que se puede comprar y vender fácilmente. Conlleva, en general, altos costos que se juntan rápidamente: seguro costoso, comisiones por hacer la transacción (que pueden representar hasta 30% del total del precio de la obra) y también un precio por el envío y el almacenamiento. Mei y Moses incluso mencionan que la rentabilidad en el comercio de arte depende de una estrategia de inversión a largo plazo, para que los costos de la transacción puedan dispersarse a lo largo de muchos años.

¿QUIÉN SE ARRIESGA?

Luego está la pregunta de qué tipo de inversionistas atraerá el fondo. Es un fondo especializado sin un hueco en el mercado. Los inversionistas serios y conocedores seguramente se quedarán con las inversiones tradicionales, y los coleccionistas serios obstaculizarán este enfoque frío y calculador de uno de los bienes que menos producen dinero. Además, un inver-

sionista impredecible sin duda disfrutará el valor físico que ofrece el arte, y ninguno de los inversionistas del fondo pueden colgar la compra colectiva en una sala o exponerla en una esquina bien alumbrada.

Finalmente, los coleccionistas serios le dirán a cualquiera que coleccionar arte es una actividad que se rige por el instinto, pero implica a la vez una ardua investigación. En un reportaje de *The New York Times Magazine* se cita a la coleccionista Mera Rubell comparando su intuición artística con cualquier otro tipo de intuición: "¿Cómo escoges a la persona con la que quieres tener sexo? ¿Cómo sabes que con-

ociste a la persona con la que quieres pasar el resto de tu vida? Simplemente lo sabes".

Esta situación explica por qué el mundo artístico ha

reaccionado aprensivamente o con un escepticismo aplastante hacia fondos como el Art Trading Fund y otros. Al final, la pintura en un lienzo tiene un mínimo valor intrínseco. Al separar la intuición del dinero y al ver el arte nada más como si fuera un número frío, se niega su poder y belleza básica. Y la reacción del mundo financiero también ha sido contundente: Art Trading Fund se lanzó con menos de la mitad del dinero que esperaba. Sus representantes dicen que tienen promesas de varios inversionistas y que cerrarán en diciembre con alrededor de 50 millones de dólares.

En cambio, dice Felix Salmon, un reportero de finanzas que predice lo que ve como la inevitable desaparición del fondo, el Art Trading Fund parece más un calculador comerciante de arte. "Están tratando de utilizar el paradigma de negociante de arte, pero en lugar de posicionarse como comerciantes de arte, lo hacen como administradores de fondos; eso es sencillamente raro. Luego dicen que tienen este sistema de protección, lo que es incluso más raro". Posiblemente a los inversionistas en arte les iría mejor al contratar a un comerciante, meterse de lleno y ensuciarse las manos. Además, posiblemente tienen el suficiente espacio en la pared para colgar sus inversiones.

—JULIA COOKE